vinetur

Roberto Cipresso recibe el Doctor Honoris Causa en Mendoza por su contribución a la vitivinicultura internacional

El enólogo italiano, referente en la evolución del vino argentino contemporáneo, fue distinguido por la Universidad Nacional de Cuyo tras más de tres décadas de trabajo en el país

jueves 26 de marzo de 2026

ESCRITO POR MARIA ALEJANDRA BIDASECA



El enólogo italiano Roberto Cipresso ha sido distinguido con el título de Doctor Honoris Causa por la Universidad Nacional de Cuyo, en reconocimiento a su trayectoria profesional y a su contribución al desarrollo de la vitivinicultura tanto en Argentina como a nivel internacional.

La distinción, una de las más altas otorgadas por la institución académica, pone en valor más de 30 años de vínculo entre Cipresso y la provincia de Mendoza, donde ha desarrollado una parte significativa de su carrera. Su trabajo ha estado estrechamente ligado a la evolución del vino argentino en un contexto de creciente proyección global, especialmente desde la década de 1990.

A lo largo de estas décadas, Cipresso ha participado en proyectos que marcaron un punto de inflexión en la forma de producir y comunicar el vino en Argentina. Su enfoque ha contribuido a desplazar el eje desde una vitivinicultura centrada en la variedad hacia una mirada más compleja, donde el origen, el suelo y las condiciones

climáticas adquieren un papel central en la definición del perfil del vino.

En este sentido, su trabajo ha sido particularmente relevante en la revalorización del Malbec, variedad que hoy se identifica como emblema del país. A través de la exploración de viñedos antiguos y zonas específicas, Cipresso ha impulsado una interpretación más precisa de las diferencias territoriales, contribuyendo a posicionar a Argentina como un origen diverso y de alta calidad dentro del mapa vitivinícola mundial.

Más allá de su labor enológica, el reconocimiento también destaca su aporte conceptual al sector. Cipresso ha defendido una visión del vino como expresión cultural, en la que no solo intervienen factores técnicos, sino también elementos vinculados a la historia, la identidad y la emoción. Esta perspectiva ha cobrado especial relevancia en un mercado global cada vez más competitivo, donde los consumidores valoran la autenticidad y la conexión con el origen.

Durante su trayectoria, el enólogo ha colaborado con distintas bodegas y proyectos internacionales, consolidando una carrera que combina experiencia práctica, investigación y reflexión sobre el futuro del vino. Su perfil multidisciplinario le ha permitido participar tanto en el desarrollo de productos como en instancias de análisis estratégico del sector.

El vínculo de Cipresso con el ámbito académico ha sido otro de los aspectos destacados por la Universidad Nacional de Cuyo. A lo largo de los años, ha participado en actividades formativas, conferencias y espacios de intercambio, contribuyendo a la formación de nuevas generaciones de profesionales del vino y fortaleciendo el diálogo entre la industria y la educación.

Este reconocimiento se produce en un momento de transformación para la vitivinicultura global. Cambios en los hábitos de consumo, nuevas demandas del mercado y una creciente competencia internacional obligan a repensar estrategias tanto en producción como en comunicación. En este contexto, la mirada de Cipresso —centrada en el terroir, la diferenciación y la narrativa del vino— se posiciona como una referencia relevante para el presente y el futuro del sector.

Asimismo, su trayectoria refleja una tendencia más amplia dentro de la industria: la necesidad de integrar conocimiento técnico con una visión cultural y estratégica del vino. Este enfoque resulta clave para afrontar los desafíos actuales, que incluyen desde la sostenibilidad hasta la adaptación a nuevos perfiles de consumidores.

Con la entrega del Doctor Honoris Causa, la Universidad Nacional de Cuyo no solo reconoce la carrera de Roberto Cipresso, sino que también reafirma su compromiso con la excelencia académica y su rol en el desarrollo del sector vitivinícola. La distinción subraya la importancia de figuras que, a través de su trabajo, han contribuido a consolidar una identidad propia para el vino argentino en el escenario internacional.

La trayectoria de Cipresso evidencia cómo la combinación de experiencia, innovación y una profunda conexión con el territorio puede transformar no solo la forma de producir vino, sino también la manera en que este se entiende y se comunica en el mundo.